

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

El Reposo de Dios

Poco se habla del reposo del pueblo de Dios, en realidad se conoce poco al respecto, es una verdad que tiene que ser revelada, así como la salvación y muchas cosas más, pues el camino del evangelio es un camino de revelación y es sólo a través de el que podemos crecer espiritualmente, como sabemos, el antiguo testamento contiene los símbolos y figuras de cosas espirituales, las cuales el Señor no le podía revelar a los Israelitas debido a que no estaban preparados para eso, ellos tenían que crecer y conocer al Señor antes de poder entender las verdades que en forma de ritos, estaban siendo reveladas. Por eso la Biblia dice: “¹⁶*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,* ¹⁷*a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*” **2 Timoteo 3.16-17** Así que, debemos estar dispuestos para aprender de “*Toda la Escritura,*” nada podemos desechar o tener en poco, lo que no entendamos hoy mañana será una extraordinaria revelación, el reposo del pueblo de Dios es una enseñanza espiritual, pero para llegar a ella debemos de estudiar los simbolismos de donde se desprende esta enseñanza.

El pueblo de Israel estuvo esclavizado por 430 años en Egipto, fue una amarga esclavitud y muy dura, dice la palabra: “²³*Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.*” **Éxodo 2.23** El pueblo, “*gemían a causa de la servidumbre, y clamaron,*” y el Señor en su misericordia los oyó, y les envió a su siervo Moisés para sacarlos de Egipto y llevarlos a una tierra donde serían los dueños y señores, era el cumplimiento de las promesas hechas a los padres de la nación; Abraham, Isaac y Jacob, era el propósito del Señor llevarlos a su reposo, veamos: “⁸*y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.*” **Éxodo 3.8** Era sacarlos de la más terrible esclavitud, a poseer una tierra maravillosa, fértil y llena de bendiciones, la cual era habitada por pueblos que no querían nada con Dios, que vivían en perversidades, tales como sacrificios humanos etc. Esto era un reposo para un pueblo que por 430 años había sido agobiado, era mas alto que el mejor de los sueños de libertad que ellos hubieran tenido en tal esclavitud, era vivir en pobreza absoluta, y de pronto recibir una herencia de un familiar rico que no sabían que existía. Podemos entonces meditar en cuan grande significado tenía esto para el pueblo de Israel, tomando en cuenta que sus opresores eran la nación más poderosa de la tierra en ese momento, humanamente hablando era imposible liberarse, así que difícilmente soñaban con la libertad. Como sabemos el Señor los sacó de Egipto con gran poder, aquella nación quedó prácticamente desbastada por los juicios de Dios, Egipto no quería dejar ir a la fuente de su bienestar y riquezas, que era el trabajo gratis que hacían los esclavos hijos de Israel. Ahora bien después de hacer grandes maravillas, el pueblo de Israel salió al desierto con dirección a la tierra prometida, era una jornada que debía durar unas semanas, pues no era la intención del Señor que estuvieran mucho tiempo en el desierto, la promesa era; “*la tierra que fluye leche y miel,*” el recorrido en el desierto desde Egipto hasta Canaán, normalmente tomaría unos tres meses y medio, en ese tiempo serían probados por Dios, veamos: “³*Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.*” **Deuteronomio 8.3**

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Siempre seremos probados por el Señor y ellos son un tipo de lo que pasará con nosotros, así que debemos de estudiar la lección con detenimiento, pues sin duda tendremos que superar de una u otra forma la misma situación. Cuando venimos a los caminos del Señor, debemos de estar consientes que nada de lo que pasa en nuestras vidas es por casualidad, para el verdadero creyente no hay casualidad, sino que su vida ha sido tomada en las manos del Señor y El lo dirigirá para perfeccionarlo y corregirlo para que herede la vida eterna, así dice la Palabra del Señor: “⁶Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. ⁷Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” **Hebreos 12.6-7** Tenemos dos opciones: someternos a la disciplina del Señor o rechazarla, esto debe ser una cosa voluntaria y de fe, lo cual depende de nuestra confianza en el Señor, nuestra confianza de descansar sabiendo que todas las cosas están en sus manos y someternos sabiendo que El es suficiente para proveer nuestras necesidades. Así que, si nos sometemos a la disciplina seremos hijos, sino, seremos rechazados como bastardos, veamos: “⁸Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.” **Hebreos 12.8** Estas palabras: “*si se os deja,*” hay que interpretarlas a la luz del contexto que dice: “⁷Si soportáis la disciplina,” es decir: dependerá de nuestra actitud de sumisión a la voluntad de Dios, nuestra relación de Padre a Hijo con Dios.

Los hijos de Israel no soportaron la disciplina del Señor, ellos a pesar de haber visto la Gloria de Dios, sin embargo no se preocuparon en conocer al Señor, veamos: “¹⁰A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos” **Hebreos 3.10** El Señor dice que sus corazones estaba entre Egipto y Dios; estaba dividido, no se habían decidido, esto en realidad si lo pensamos un poco no tiene sentido, ¿Por qué añorar el sitio de la esclavitud? Porque el Señor tenia que limpiarlos de todo lo que ellos pudieran añorar de Egipto, por eso los probó, veamos otra vez este extraordinario texto: : “³Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.” **Deuteronomio 8.3** El Señor les dio a comer maná todos los días en el desierto, todos sabemos como reaccionamos si por 3 meses comemos solamente arroz tres veces al día. Uno de los propósitos del señor era sacar todo rastro de Egipto de sus corazones, y eso era la comida, pues las otras cosas no les atraerían debido a que eran esclavos, solo disfrutaban de la comida ese era su placer en Egipto, así que el Señor les hizo sacar esa parte de Egipto que llevaban en sus corazones. El Señor les había dado las más preciosas promesas que habían oído jamás, lo cual representa, la vida eterna, el reino de los cielos, y la condición implícita para recibir las era: someterse bajo la mano poderosa del Señor, el Señor les abriría las ventanas de los cielos, y solo pedía obediencia y sumisión, ellos no entendieron y se revelaron contra Dios, le ofendieron y tentaron dice la Palabra y no entraron a la tierra prometida, sino que murieron todos en el desierto. **Como todo esto es tipo de lo que vendría**, o sea lo que estamos viviendo actualmente, podemos discernir el paralelismo con la Iglesia del Señor. Actualmente la Iglesia fue sacada del mundo que está representado por Egipto, y nos ha sacado el Señor al desierto para probarnos y el propósito del Señor es sacar al mundo de nuestros corazones, esto es, purificarnos y santificarnos para poder llegar a su presencia, cada uno de los que hemos creído en el Señor, venimos a El por una situación dolorosa que nos hace elevar los ojos al cielo, y hemos visto las maravillas de Dios, obrando en nuestras vidas, por eso estamos en la Iglesia por lo menos la

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

mayoría de nosotros. Ahora bien el señor nos ha dado para comer en este desierto su Palabra, que es un tipo del maná, lo cual es un alimento espiritual, pero la Iglesia en gran parte tiene la Palabra del Señor en descuido, podemos decir que la desprecia, pues aunque no lo diga con palabras, sin embargo con su actitud lo dice, se alimenta de la comida de Egipto, se llena de programas de violencia en la televisión, de novelas llenas de adulterio, mentiras, traiciones, fornicaciones etc. Nos llenamos de noticias de farándula, chismes de las gentes del mundo, modas, sexo etc, etc. paremos de contar porque no tiene límite. Esto es una rebelión contra Dios, animada por muchos predicadores que no conocen al Señor y están predicando un evangelio materialista basado en conquistas y bendiciones terrenales. Por lo cual el apóstol recuerda a la Iglesia lo siguiente: *“¹Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; ²y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, ³y todos comieron el mismo alimento espiritual, ⁴y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. ⁵Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto”* **1 Corintios 10.1-5** Pablo está recordándole a la Iglesia, las maravillas que los judíos vivieron en el desierto, y sin embargo murieron, el Señor no se agradó de ellos, murieron sin entrar a la tierra prometida, esto es actualmente, al Reino de los Cielos, es una solemne advertencia de Dios; la Iglesia debe ser separada del mundo o si no, no entrará al Reino de los Cielos. Así aunque asistamos a una Iglesia, aunque demos el diezmo, aunque tengamos una biblia y la leamos de vez en cuando, aunque hagamos buenas obras, si no nos santificamos apartándonos de este mundo, no entraremos a la vida eterna, la Iglesia debe de salir de Egipto.

Los Israelitas no entraron por causa de incredulidad. Ellos enviaron a doce espías para reconocer la tierra donde iban a entrar, estos espías comprobaron que la promesa del Señor era correcta, era una tierra extraordinaria, veamos: *“²³Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos. ²⁴Y se llamó aquel lugar el Valle de Escol, por el racimo que cortaron de allí los hijos de Israel. ²⁵Y volvieron de reconocer la tierra al fin de cuarenta días. ²⁶Y anduvieron y vinieron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación de los hijos de Israel, en el desierto de Parán, en Cades, y dieron la información a ellos y a toda la congregación, y les mostraron el fruto de la tierra”* **Números 13.23-26** Podemos imaginar la fertilidad de aquella tierra cuando para cargar un racimo de uvas tuvo que ser hecho por dos hombres, era mucho más de lo que alguna vez ellos hubieran imaginado, pero el informe de 10 de los doce hombre que hicieron el recorrido fue negativo y lleno de temor y esto contaminó a la congregación de Israel, veamos : *“³²Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. ³³También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.”* **Números 13.32-33** Tuvieron miedo debido a que había gigantes en la tierra, muy rápidamente olvidaron las maravillas que el Señor hizo en Egipto, cómo el Señor destruyó al mejor ejercito de la tierra en aquel momento por amor a ellos, todos los imposibles que Dios había realizado en aquel momento lo olvidaron y no le creyeron al Señor, quien les decía, que El les daría aquella tierra para que morasen allí. Está claro que la tierra que el Señor les estaba ofreciendo era un verdadero desafío, un reto difícil, conquistar una tierra llena de gigantes, por un pueblo que no

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

era guerrero, sino que habían sido hasta pocos meses antes esclavos, pero el Señor cuando pide algo, es que El ha dado con hechos concretos, las garantías para que confíen en que El lo hará, y así lo había hecho con ellos, el Señor les había mostrado su Gloria, cosa que ningún pueblo antes había tenido el privilegio de presenciar, la presencia misma del Dios viviente entre ellos. Cada día comían del maná que descendía del cielo, cada día eran protegidos de morir por el ardiente sol del desierto por una nube que les refrescaba, cada noche el Señor cambiaba la nube por una columna de fuego que les dirigía, les alumbraba y los protegía de las temperaturas tan bajas que normalmente hay de noche en los desiertos. Ellos estaban viviendo una vida sobre natural, y como parte de esa vida, el Señor les llevaría con su poder a poseer aquella tierra que era donde El les había ofrecido su reposo, allí reposarían de sus trabajos de Egipto y de su caminar por el desierto.

El pueblo tentó al Señor. Ellos se negaron a entrar, no con una actitud de respeto por el Señor, a quien habían visto hacer tantas cosas sobrenaturales a su favor y a quien les debían el haberlos sacado de la esclavitud en Egipto, sino que muy groseramente, se quejaron y dieron voces contra el Señor, veamos: ¹*Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche.* ²*Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos!* ³*¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?* ⁴*Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto.* **Números 14.1-4** Esta reacción fue realmente grosera e injusta para con el Señor que sólo los había amado, y tenía para ellos las mejores bendiciones que ya estaban disfrutando en el desierto. Ellos hablaron de regresar a Egipto, era un desprecio total por lo que el Señor había hecho por ellos. ¿No hacen así muchos creyentes? Cuando se ven en pruebas y dificultades se revelan contra el Señor y le reclaman con amargura sus promesas, no lo hacen con respeto a la majestad del Señor, la mayoría de la Iglesia actualmente, no se somete a las pruebas de fe que el Señor usa para que sus hijos crezcan en la gracia y el conocimiento, sino que muy pocos ayunan todavía y la mayoría sólo va detrás de las bendiciones del Señor, el Señor bendice es cierto, pero también prueba nuestra fe, ya que el real propósito del Señor no es bendecirnos solamente, sino que Cristo sea formado en nosotros, para que entremos en su reino, no podemos vivir solo de bendiciones, eso nos dejaría enanos espiritualmente hablando, las bendiciones son para este mundo, pero el Señor nos ha llamado para que heredemos la vida eterna despreciando todo lo que este mundo ofrece, hay muchas personas que siguiendo las bendiciones de Dios perderán sus almas, es tremendo decirlo, siento como temor, pues yo mismo estaba en esas condiciones. El Señor quiso en su misericordia frenar mi carrera, y hacerme detener para que a través de una prueba de mi fe elevara los ojos al cielo y viera lo que realmente es importante, y como yo estaba perdiendo mi alma granjeando este mundo y pensando que estaba bendecido por Dios. Tenemos que entender que, el hecho de que estemos recibiendo bendiciones de Dios, no implica que estamos bien espiritualmente, pues como sabemos, el Señor hace salir el sol sobre buenos y malos, el hace llover sobre justos e injustos, El es así, ¡El es bueno!, así que no nos dejemos confundir por las bendiciones que el Señor deja caer sobre la tierra cada día, es sólo la obediencia a su Palabra lo que nos puede salvar en Cristo Jesús, o sea, en otras palabra; de nada nos aprovechará Cristo sino somos obedientes a su Palabra. Creer es obedecer a la Palabra de Jesús, el dijo: ³¹*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;* **Juan 8.31** Debemos

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

entender que somos salvos por gracia, pero esto implica la responsabilidad de obedecer a la Palabra del Señor, pues también el diablo cree dice la Biblia, pero este no obedece a la Palabra de Dios, también dice la Palabra: “⁴El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él;” **1 Juan 2.4** Debido al evangelio de la prosperidad que se predica actualmente, muchos están en la Iglesia sólo buscando bendiciones, pero al igual que aquellos en el desierto, andan con el Señor pero, no se preocupan de conocer los caminos del Señor, piensan que porque asisten regularmente a una Iglesia todo estará bien, que el Señor “comprenderá,” pues en realidad el Señor comprenderá que nunca salieron de Egipto al igual que los Israelitas, que su corazón está en las cosas de este mundo, el cual es enemigo de Dios, El dijo: “⁴El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso.” Hay muchos creyentes que tienen actualmente una falsa esperanza, no se han santificado apartándose del pecado y del mundo y aspiran entrar al Reino de los Cielos.

Los Israelitas transformaron una prueba en un terrible castigo, ¿Cual fue la respuesta de Dios? veamos: “¹¹y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos? ¹²Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos.” **Números 14.11-12** Hay muchas cosas de la Palabra que quizás nos sean difíciles de entender, pero con seguridad, esta reacción del Señor la entenderemos muy bien, fue tan fea la reacción y la manera de rechazar a Dios que le hicieron irritar, Moisés tuvo que interceder y humillarse delante del Señor, para que el pueblo no fuera destruido en ese día. Fue una prueba en el desierto, donde el Señor quería de parte de ellos una demostración de fidelidad y agradecimiento, el resultado de lo cual debía ser la bendición de recibir en heredad la tierra prometida, su mala actitud y su falta de fe la convirtieron en muerte y castigo por 40 años, veamos la respuesta de Dios a Moisés: “²⁰Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. ²¹Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra, ²²todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, ²³no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. ²⁴Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión” **Números 14.20-24** El Señor los perdonó por el ruego de Moisés, pero eso los libró de morir allí aquel día, pero no los libró de las consecuencias de su desobediencia, el Señor, dice la Palabra, no se agradó de ellos, y no se les permitió entrar en el reposo que el Señor en su amor había preparado para ellos, ahora bien, el castigo que el Señor les dio fue basado en sus propias palabras, veamos: “²⁶Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo: ²⁷¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? ²⁸Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. ²⁹En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí. ³⁰Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefoné, y a Josué hijo de Nun. ³¹Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis. ³²En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto. ³³Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto. ³⁴Conforme al número de

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo. ³⁵*Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán.*” **Números 14.1-38** Cuando ellos se quejaron contra el Señor dijeron: “¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos!” desearon morir antes de entrar a la tierra prometida y ese fue el castigo de Dios, toda esa generación deambularía por el desierto hasta morir, y esto sería por cuarenta años, o sea, por cada día que los espías estuvieron recorriendo la tierra que se les había prometido, ellos estarían un año en el desierto en total cuarenta años. Ellos transformaron la prueba en maldición y en muerte.

No era opcional la entrada en la tierra prometida. Las enseñanzas que podemos deducir de aquí para la Iglesia de Jesucristo son muchas y variadas, como hemos dicho las cosas que ocurrieron a Israel en el desierto, son tipos o símbolos de las cosas que acontecerían a la Iglesia, y fueron escritas para que la Iglesia estuviera advertida, es como un consejo dejado para que fuéramos librados de los obstáculos que sin duda vendrían. Hay un reposo para el pueblo del Señor; para todo aquel que ha salido de Egipto, ese reposo es en el espíritu del Señor; es la paz que da la intimidad con su Espíritu, y al igual que ellos, si por desobediencia y falta de fe no entramos en el reposo del Señor, estaremos vagando por el desierto y de la misma manera que aquellos, quien lo haga así morirá, esto es, el Señor está disgustado con los creyentes que no buscan su rostro, aquellos que han recibido milagros y maravillas de la mano de Dios y sin embargo; no le corresponden como deberían, sino que están contaminados con este mundo y disfrutando de Egipto; de los deportes, de las fiestas mundanas, etc. Lamentablemente muchos de los creyentes realmente no conocen al Señor y al igual que aquellos en el desierto están en la Iglesia, pero no se preocupan de conocer sus caminos ni de acercarse más a El, creyendo que como Dios es amor eso lo cubrirá todo, pues el amor de Dios se manifestó en enviar a Jesús a salvarnos; muriendo por nosotros en la cruz, Jesús nos restaura y nos da entrada al reino de los cielos, si y sólo si hacemos su voluntad y nos santificamos, pues Cristo nos pone de nuevo a la condición que el hombre perdió en el huerto del Edén, restaura la comunión con el Señor, así que nos corresponde hacer lo que Adán no hizo; obedecer al Señor en todo, si no hacemos así, ¿Cómo entraremos al cielo, en desobediencia? Por eso dijo el Señor: “yo soy el camino,” El fue el postrer Adán, el que obedeció y recuperó lo que se había perdido y nosotros debemos ser como El, sino no, no nos ha amanecido todavía. Digo que el Señor está disgustado con aquellos que no buscan su presencia, pues si lo estuvo con el pueblo de Israel, así lo será también ahora, veamos: ¹⁰*“A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos.”* **Hebreos 3.7-16** El Señor se disgustó con aquellos que estaban a su sombra y no le buscaban ni se interesaban en aprender más de El, los que no entraron al reposo del Señor. No hay termino medio, para el Señor no hay medias tintas, nada es relativo para El, las cosas son conforme a su voluntad o no valen para nada, El es el Señor, de esta misma manera delante de El sólo hay maldición o bendición, no hay termino medio, entrar en la tierra prometida era la bendición, quedarse en el desierto por desobediencia era la maldición.

Las figuras y los símbolos que esto contiene, son sumamente importantes para la Iglesia. Cuando Israel sale al desierto, como ya hemos dicho, es tipo del creyente que cree en el Señor Jesús y se aparta del mundo para seguirle, el Señor le ofrece su paz y su gozo y en definitiva el

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Reino de los Cielos, pero el creyente al igual que el pueblo de Israel tienen que atravesar un desierto para alcanzar tales promesas, veamos: “³⁶*Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.*” **Lucas 21.36** Esto lo dijo el Señor Jesús hablando a los que habían creído en El, en otras palabras: “muchos son los llamados, pero pocos los escogidos,” en el desierto los nuevos creyentes deben ser probados, para que salga la contaminación que tienen de este mundo; deben ser purificados y en compensación para ayudarles en la fe, allí verán la Gloria del Señor!, esto es, cuando somos nuevos creyentes, ¡Que tiempos tan buenos! Nuestras oraciones eran contestadas casi de inmediato, ¡Cuántas experiencias con el Señor!, sueños, revelaciones, visiones, sanidades, etc. la presencia del Señor está con nosotros, allí está la nube y la columna de fuego con nosotros todos los días, es aquí que tenemos que enamorarnos del Señor, un amor que debe durar por la eternidad. Hay dos maneras de reaccionar y de ellas depende nuestro futuro, podemos acostumbrarnos a los milagros y señales tomándolos como algo de rutina; que termina en que perdemos el temor y el respeto al Señor, o podemos meditar en lo que estamos viviendo, dándole su justo valor agradeciendo el privilegio de tal posición a la que sin méritos de nuestra parte hemos sido llamados, lo cual generará en nosotros un profundo agradecimiento y admiración por aquel que nos ha escogido por su misericordia, lo cual nos llevará a reverenciarle y a adorarlo como El lo merece. La Palabra dice: “¹⁶*Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.*” **Mateo 20.16** ¿Qué significa esto? El Señor llama a multitudes a la vida eterna, pero el que seamos escogidos dependerá de nuestra respuesta a ese llamamiento, los malagradecidos no entrarán al Reino de los Cielos, ni los rebeldes, ni los que menosprecian su presencia, etc. es tiempo de examinarnos a la luz de la Palabra, después será demasiado tarde. **Los que han creído en el Señor**, aprovecharán este tiempo en el desierto; para crecer y prepararse para los nuevos retos, no será fácil pasar por el desierto solo venceremos las pruebas si el amor del Señor está en nuestros corazones, siendo El lo más importante para nuestras vidas, de otra manera, cuando comienzan las pruebas, los corazones de aquellos que no estén enamorados del Señor regresarán a Egipto, al mundo donde recordarán, cuando vivían disfrutando de fiesta mundanas, de alcohol, vicios, etc. se vuelven a la “comida” que el mundo les ofrece y al igual que aquellos, se revelan contra los mandamientos del Señor.

Nada hay que ocurra por casualidad en la vida del creyente. La Palabra dice que aún nuestros cabellos están contados, que no temamos, sino que descansemos en el Señor, pues El tiene cuidado de nosotros. Esto es algo que debemos de interiorizar, pues debido a no entenderlo pecamos mucho contra el Señor. Nos pasa muy a menudo que cuando viene una situación difícil, que el Señor ha permitido para nuestra edificación, en vez de examinarnos y acercarnos a El en oración buscando respuestas y dirección, muchos se quejan de Dios y murmuran, y aún llegan a decir que en el mundo estaban mejor, que no les pasaban tantas cosas etc. esto fue exactamente lo que los Israelitas hicieron; y fueron maldecidos por Dios con 40 años de peregrinar por el desierto. También cuando la prueba viene, comenzamos a llorar, a pedir no con humildad sus promesas, sino como un reclamo, tal como si el Señor nos debiera a nosotros, nos acercamos a El sin la reverencia debida a su majestad, he oído a personas decir que: “se han puesto bravos con el Señor” ¿? Esto es inaudito, es un desconocimiento total de en quien hemos creído. Esto trae como consecuencia que nos salimos de la prueba, pero no en bendición, sino como aquellos que tentaron al Señor en el desierto y murieron. El desierto es un tiempo para someternos bajo la mano poderosa

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

del Señor, humillarnos delante de El, es un tiempo de someter la carne al Espíritu. La única manera de entrar en la tierra prometida es enfrentar y vencer los retos del desierto, es imposible entrar en el reposo, si no sometemos la carne a la obediencia al espíritu, no es un capricho de Dios; es una necesidad, pues enfrentaremos retos en la tierra prometida y seremos derrotados si no tenemos las armas espirituales. Así que en realidad no es que Dios no nos quiere dejar entrar, sino que es para preservación de vida, que nos deja en el desierto, pues si entramos en las condiciones incorrectas, los gigantes que habitan allí nos destruirán, así que mientras estemos en el desierto, tenemos la posibilidad de que volvamos en sí, tal como el hijo prodigo y con la ayuda del Espíritu Santo nos alistemos para entrar. La imagen de Cristo debe de ser formada en nosotros en el desierto, es como el postrer Adán que podremos entrar en el reposo, es un tipo de regresar a la comunión perdida en el Edén. Los gigantes que hay en la tierra que fluye leche y miel, solo serán derrotados por una genuina comunión con Dios, o sea la presencia del Señor en cada uno de nosotros, veamos: "

⁷*Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.* " **Santiago 4.7** Solamente sometiéndonos al Señor tendremos la victoria, pues en verdad los Israelitas tenían razón en lo natural, pues ellos no podrían vencer aquellos gigantes por sí mismos, únicamente sería posible con el poder del Señor que les había prometido dársela y derrotar a sus enemigos, sólo que obedecieran a su voz. Podemos resumir diciendo: que el desierto significa, el proceso en el cual nuestra carne muere, y se sujeta al espíritu mediante la presencia y dirección del Espíritu Santo. Durante ese proceso nuestra mente debe cambiar, para poder entender lo que estamos viviendo, salimos de Egipto con una mentalidad de esclavos, somos desafiados en el desierto por los diferentes retos, a tener una relación con el Señor y a entender que no somos más esclavos, sino que hemos sido llamados a heredar un reino, a ser hijos de Dios, es un cambio de mentalidad muy radical, una cosa es decirlo y otra entender lo que significa en su verdadera dimensión, quien no cambia su mentalidad, vagará por el desierto y no hallará el reposo prometido por el Señor.

El misterio del quebrantamiento. Cuando pasamos por pruebas espirituales, nuestra fe es llevada a límites en donde nuestra carne no puede operar, debido a que el Señor diseña las pruebas para que solamente las podamos superar por el Espíritu del Señor, son situaciones en las cuales solo apoyándonos en El podremos superarlas. Nuestra carne es inútil, nuestra inteligencia no nos puede ayudar, nuestras habilidades y nuestros dones naturales; astucia, simpatía, para nada nos aprovecha en esta situación. Lo único que funciona es: "⁶*Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;* " **1 Pedro 5.6** para poder crecer y que el Espíritu del Señor cumpla su propósito en nosotros, es necesario ver la mano del Señor en todo lo que nos pasa, entendiendo que somos llamados a vivir una vida sujeta al Señor, guiándonos por su voluntad, la palabra así lo dice: "¹⁴*Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*" **Romanos 8.14** El creyente debe aprender a ser guiado por el Espíritu Santo, y eso sólo ocurre en el desierto de la prueba, donde las habilidades naturales son inútiles y sólo sobreviviremos dependiendo del Señor para recibir el maná y el agua de la roca. Cuando somos llevados esos límites y nos sometemos "bajo la mano poderosa del Señor," nuestro viejo hombre es quebrantado, sus habilidades se revelan inútiles en estos niveles y es allí donde somos tocados en nuestro espíritu por el Espíritu del Señor, y empezamos a tener comunión verdadera, es de esta manera que el perfume de nuestro espíritu puede salir, el baso de alabastro debe ser roto, para que fluya el perfume guardado en su interior. Es allí donde muere nuestra prepotencia y nuestra autosuficiencia, nos damos cuenta cuan inútiles somos cuando se trata de las cosas espirituales, que

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

solamente confiando en el Señor podremos recorrer tal camino. Es allí donde empezamos a ser útiles para el Señor, al reconocer nuestra insuficiencia y nuestra necesidad de depender de la “vid verdadera,” nos hacemos sensibles a la voz del Espíritu Santo, los conflictos con los consiervos se acaban, pues ya no somos contenciosos, dejamos de buscar nuestra voluntad y empujar para que se hagan las cosas a nuestra manera, sino que buscamos hacer las cosas verdaderamente para la ¡Gloria del Señor!. Como podemos ver las pruebas y las aflicciones que vienen a nuestras vidas tienen un propósito, veamos: “⁶*Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.*” **2 Corintios 1.6** El apóstol Pablo explica aquí que las tribulaciones que el tenía era para que los corintios y todos los creyentes fueran consolados, pues la salvación “opera” en que también los demás creyentes pasen por “sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos,” pues es a través de estas situaciones que somos perfeccionados, aún Jesús fue perfeccionado por ellas veamos: “¹⁰*Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.*” **Hebreos 2.10** Así que debemos de entender que el camino de salvación es un camino, que nos lleva a la vida a través de la muerte, debemos de tomar nuestra cruz y morir con Cristo, morir a este mundo, al pecado, etc. así nos enseña la Palabra: “³*¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?*” **Romanos 6.3** Recordemos esto que si soportamos la disciplina del Señor seremos hijos, sino bastardos: “⁷*Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?*” ⁸*Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.*” **Hebreos 12.7-8**

¿Que simboliza la tierra prometida? Si el desierto representa la carne siendo tratada por Dios para que se sujete al espíritu, y un cambio de mentalidad de esclavos a príncipes, la tierra prometida, no es otra cosa que nuestra carne sometida a la voluntad de Dios. La tierra prometida por el Señor representa todo lo contrario a Egipto; en Egipto, somos esclavos sujetos a las pasiones de la carne, oprimidos por el diablo (faraón) atados con pesadas cargas de opresiones espirituales, atados por ignorar del amor redentor de Dios, vivimos en temores y enfermedades, supersticiones etc. Así que la tierra prometida tiene dos figuras simbólicas, primero: representa la carne sometida al Señor, disfrutando de la paz y el gozo que el Señor da, que no es otra cosa que un adelanto del Reino de los Cielos, y segundo: la vida eterna en un cuerpo redimido y glorificado libre de enfermedades, de dolor, o sea, inmortal e incorruptible. Cuando el pueblo de Israel entró en la tierra prometida, aunque era una herencia del Señor para ellos, sin embargo tenían que conquistarla, por supuesto con la ayuda del Señor, de otra manera sería imposible, tenían que derrotar a los pueblos que estaban viviendo allí y eliminarlos, no podían pactar con ellos. Cuando tratamos de vivir conforme a la Palabra del Señor, nos damos cuenta que la mayor oposición la tenemos en nosotros mismos, la Palabra dice: “⁷*Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden;*” **Romanos 8.7** Es imposible acercarse al Señor si nuestra carne no es tratada y quebrantada, pues allí hay ataduras espirituales, hay áreas que están controladas por el maligno, pues hemos abierto puertas y hay vicios de diferentes tipos, desde el punto de vista del Señor somos un terreno silvestre, llenos de piedras, de malas hiervas, espinos y cardos, allí comienza la obra del Señor, tienen que ser

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

despedregada, pasado el tractor para mover la tierra y sacar las malas hierbas y arbustos, luego para que pueda ser útil y de fruto, deben ser abiertos surcos, todos estos procesos hechos a la tierra son dolorosos y son tipos de las pruebas y aflicciones por las cuales debemos de pasar para poder serles útiles al Señor, es allí cuando la tierra es abierta en surcos, que se puede sembrar la preciosa semilla.

Hay muchos gigantes que ocupan nuestra tierra, ellos deben ser eliminados, ninguno debe quedar vivo, es una lucha muy desigual, pero la gracia del Señor estará allí para darnos la victoria, sólo es necesario creer. Los gigantes que ocupan nuestra tierra entre otros son: el temor, el odio, falta de perdón, el orgullo, resentimiento, incredulidad, etc. ya Ud. podrá hacer su propia lista, pues cada uno tiene sus propios gigantes a quienes vencer. Estos son ataduras espirituales fortalezas diabólicas en nuestras vidas. Cuando confesamos el bendito Nombre de Jesús y aceptamos el pacto en su sangre somos limpios de pecado, justificados y santificados, es la Gracia del Padre en Cristo Jesús, pero seguimos teniendo temores y orgullo y tantas cosas que la palabra dice que: *“⁶ estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;”* **Filipenses 1.6** Después de someter a Cristo nuestras vidas, el Señor comienza una obra de perfeccionamiento a través del Espíritu Santo, que llevará toda nuestra vida, es una obra de limpieza del lastre de Egipto. Esta obra deberá ser hecha en conjunto, en equipo con el Señor, pues nuestro libre albedrío está por en medio, así que esta obra avanzará sólo si nosotros la dejamos avanzar y colaboramos con ella concientemente. ¡Cuántos de nosotros hemos resistido al Espíritu Santo! Sólo para nuestro mal, pensamos que las pruebas no son para nosotros, que solamente hemos sido llamados a recibir bendiciones, y esto respaldado por falsos maestros que predicán un evangelio de prosperidad y éxitos terrenales, la Palabra del Señor dice: *“¹⁸ Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo;”* **Filipenses 3.18** La Biblia dice que la disciplina al momento de ser aplicada no es motivo de gozo, pero después da su fruto para vida eterna. Cuando no nos sometemos a la disciplina del Señor, estamos rechazando su Señorío sobre nosotros, estamos diciendo con nuestras acciones que preferimos disfrutar de los deleites temporales de esta tierra, hay quienes incluso por causa de las pruebas dejan de ir a la Iglesia, y se apartan del Señor. Es necesario, pues, que Cristo sea formado en nosotros, veamos: *“¹⁹ Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros;”* **Gálatas 4.19** El Señor Jesucristo enseñó: *“⁴² ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.”* **Lucas 6.42** Esta enseñanza es muy sencilla y muy profunda al mismo tiempo, lo que nos quiso enseñar el Señor con este texto, es que no estaremos listos para ser útiles en la obra del Señor, a menos que nos hayamos limpiado, cuando nos acercamos a alguien para hablarle exhortándole, animándole, aconsejándole etc. lo que decimos saldrá con el matiz de lo que hay en nuestra alma, si estamos tan sucios como la persona que vamos a ayudar, solo serán palabras vacías, no llegarán a su alma pues, no hemos sido quebrantados, el perfume no puede salir, hay “basura” obstruyendo el fluir de la vida espiritual, esta es la causa del fracaso de tantos obreros del Señor; no nos hemos dejado quebrantar, hemos resistido la obra del Espíritu Santo en nosotros. Aún en el púlpito se nota el estado de nuestra alma, la Iglesia se duerme hay muchos bostezos cuando alguien así está predicando, hay el deseo de que termine pronto, que diferente cuando el Señor usa un vaso

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados con forme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede se usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

humillado, que se ha sometido a su disciplina; queremos que continúe, pues estamos comiendo pasto fresco, estamos siendo ministrados por el Señor a través de su siervo.

De una manera simbólica, los Israelitas entraron a la tierra prometida en sus hijos, veamos: Por causa de la desobediencia, como ya hemos visto, el Señor no les permitió entrar, sino que fueron condenados a vagar por el desierto hasta que sus cuerpos quedaran en aquel desierto, por 40 años vagaron, pero a sus hijos de 20 años hacia abajo si les permitió el Señor entrar. Así que esto es un tipo que podríamos definir así: durante 40 años su carne, esa parte de nosotros que se revela contra Dios, que es incrédula y es contraria al espíritu, fue tratada en el desierto hasta que esa carne murió allí a causa de las pruebas y tribulaciones que pasaron en el desierto, el tiempo de 40 años representa un tiempo indeterminado que en cada uno de nosotros es diferente, pero una cosa es cierta *“el que comenzó la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo,”* así que al morir ellos en el desierto, al cabo de aquellos 40 años, la generación que les sobrevivió, o sea, sus hijos, entraron, de una manera simbólica entraron ellos mismos en sus hijos, pero renovados, eran una nueva creación espiritual, el viejo hombre quedó sepultado en el desierto de las pruebas. Trayéndolo al significado actual de la Iglesia, podemos decir que si no morimos con Cristo, si nuestro viejo hombre no es crucificado con Cristo, no podremos entrar en la comunión con Dios al lugar santísimo, veamos: *“⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.” Romanos 6.4* Este texto que nos habla sobre el bautismo, también acentúa este tema de la muerte de la carne, este tema es una constante a través de la Biblia, con referencia a los que quieren seguir a Jesús, el camino de la victoria es la muerte de la carne, para poder disfrutar de la vida en el espíritu, el apóstol Pablo lo decía de esta manera: *“²⁰Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” Gálatas 2.20* El poder de los gigantes sobre nosotros son los apetitos de la carne, si la carne está muerta al pecado los gigantes están derrotados, esa es nuestra victoria en Cristo, entonces el Reino de los Cielos se puede establecer en nuestras vidas, es allí que podremos disfrutar de la vida abundante que nos ofreció el Señor, recordemos que para llegar allí, debemos seguirlo a El, pues El es el camino, tenemos que pisar sobre cada una de sus huellas para ser como El fue, esa es su voluntad, esa es nuestra victoria. *“²⁹El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Apocalipsis 2.29*